

Reseñas

mencionados pudieran haber estado inscritos en gemas enviadas como regalo por Lucino y Teodora a San Jerónimo y que éste, al recibirlas, las interpretase como signo expreso de renuncia a la herejía por parte de aquéllos, lo que motivaría la invectiva del santo contra los diversos démones gnósticos de Galia e Hispania. No veo clara, sin embargo, la extrapolación que S. Perea advierte en lo relativo a la mención del hereje llamado Marcos; que éste es del tiempo de Ireneo de Lyon y no del de San Jerónimo, parece deducirse claramente de la propia epístola: *Refert Irenaeus... quod Marcus quidam de Basilidis Gnostici stirpe descendens...* Hay algo en la argumentación que se me escapa.

Charo Hernando Sobrino

BRAUN, WILLI & T. MCCUTCHEON, RUSSELL (eds.), *Guide to the Study of Religion*, Cassell, London, 2000.

Por fin disponemos de una obra seria que trata el estudio de la religión como una disciplina dentro de las ciencias sociales. Es una guía donde a lo largo de treinta y un ensayos se exponen, no sólo las teorías clásicas sino también las emergentes, referentes al estudio de la religión como práctica humana. Dichos ensayos han sido realizados por los mejores especialistas internacionales. Aunque son independientes han de ser leídos todos para poder tener un conocimiento global del tema tratado.

Cada ensayo sigue un modelo similar: se resaltan las categorías principales de un sistema teórico o de una categoría analítica, prestando considerable atención a los entornos intelectual, cultural y político en las que éstas operaciones tienen lugar, lo ubican históricamente y hacen referencia a sus teóricos representativos, localizan los subgéneros dentro del sistema, evalúan la manera de abordar las contribuciones hechas al estudio científico de la religión y valoran su utilidad futura.

Además todos los ensayos añaden una utilísima referencia bibliográfica y al final del volumen encontramos también una completa bibliografía especializada.

Los contenidos de esta guía están agrupados bajo 3 bloques generales:

1. Descripción.
2. Explicación.
3. Localización.

Comenzando con ensayos dedicados a los actos de definición, clasificación, comparación e interpretación, los autores investigan las posibles maneras de explicar las similitudes y las diferencias interculturales que resultan de las descripciones del comportamiento humano. El primer ensayo está escrito por Willi Braun, profesor de religión de la Universidad de Alberta (Canadá), en él se hace particular referencia a la dificultad de definir la religión como concepto, estudiando los intentos definitorios de Marx y Freud, o también de filósofos y antropólogos como Max Müller, Tylor, Frazer, Hume y Emile Durkheim. Se evalúan aquí críticamente las principales categorías definitorias, agrupándolas en dos tipos: definiciones sustantivistas (en base a sus atributos internos) y

Reseñas

definiciones funcionalistas (teniendo en cuenta el contexto individual o social en las que se desarrollan), y analiza las perspectivas de futuro del estudio de la religión como concepto. Otro de los ensayos de esta primera parte, el realizado por Jonathan Z. Smith de la Universidad de Chicago, lleva por título *Clasificación*, y estudia los elementos metodológicos y teóricos de la taxonomía, citando a sus estudiosos más representativos y abarcando todas las épocas y las disciplinas desde las que se puede estudiar la religión: antropología, arqueología, lingüística, etc. Luther H. Martin describe en su artículo la utilización de la comparación como método de estudio y clasificación, analizando las teorías que han existido desde finales del siglo XIX hasta nuestros días. El capítulo dedicado a la interpretación, realizado por Hans H. Penner, parte de la teoría de que la interpretación debe ser estudiada desde la tríada: Interpretación--Lenguaje--Comprensión y analiza cómo se desarrolla este estudio.

La segunda parte está dedicada a la explicación; son trabajos donde se describen y evalúan una gran cantidad de sistemas teóricos y categorías analíticas utilizados para el estudio y la explicación de la práctica religiosa como una manifestación más del discurso humano. Uno de sus ensayos se ocupa de la cognición como conjunto de procedimientos por los que llegamos a conocer el mundo. Analiza E. Thomas Lawson las teorías de Dan Sperber, quien estudió el simbolismo religioso en el contexto de una teoría general de adquisición de conocimiento. Otro punto de vista es el de Harvey W. White, de la Universidad de Quebec, quien analiza las teorías que han estudiado la religión como la satisfacción a una necesidad natural en el ser humano. El capítulo dedicado al etnicismo, está realizado por D. Bruce MacKay, quien expone detalladamente estudios sobre las razas, lugares y religiones realizados durante el siglo XIX. Concluye este profesor haciendo referencia a la construcción del etnicismo judío en el Estado de Israel. Timothy Fitzgerald analiza las diferentes construcciones de la experiencia religiosa, dividiéndolas en tres: a) el encuentro personal con el dios de la tradición judeo-cristiana, b) la totalidad de las experiencias individuales interpretadas dentro de un significado cristiano y c) las experiencias que se producen en el resto de las religiones. Expone, también, las experiencias místicas del dios de la Biblia en Moisés, Abraham, los Profetas, Jesús y Pablo. Resultan muy interesante sus reflexiones sobre los problemas de legitimación que las experiencias religiosas pueden tener por causas doctrinales y políticas. Randi R. Warne estudia en su artículo las características claves de las categorías de género y su desarrollo histórico. El ensayo titulado *Intelecto*, escrito por el profesor de la Universidad de Miami Daniel L. Pals, estudia en profundidad el intelectualismo de Tylor, Frazer y las teorías reduccionistas, el simbolismo antropológico y el posterior resurgir del intelectualismo. Por otra parte Thomas Ryba, de la universidad de Indiana, dedica su estudio a los orígenes de la manifestación religiosa en los Israelitas, en la tradición greco-romana y en el cristianismo oriental, investiga incluso dichas manifestaciones religiosas en la teología de san Agustín y en filósofos como Descartes, Kant y Hegel. Expone su teoría de que la manifestación también puede ser tratada como una categoría más en el estudio de la religión, como han hecho Rudolf Otto, Leeuw y Mircea Eliade.

En la tercera parte cada uno de sus ensayos se ocupa de las teorías sobre el estudio de la religión que se desarrollaron durante el modernismo, el romanticismo y el posmodernismo. El ensayo de Tim Murphy, profesor perteneciente al departamento de

Reseñas

religión de la universidad de Ohio, expone interesantes reflexiones sobre el discurso narrativo, analizando tres vertientes que surgieron en la formación histórica de esta teoría: 1. la escuela de la nueva retórica, 2. el formalismo ruso y 3. la revolución estructuralista. Uno de los últimos ensayos el titulado *Colonialismo* escrito por David Chidester de la universidad de Sudáfrica, reflexiona y expone teorías muy novedosas sobre la utilidad del estudio de la religión de los pueblos colonizados, conquistados o con los que se tienen relaciones comerciales.

Por último citamos el epílogo realizado por Sam D. Gill de Colorado, quien analiza la importancia del estudio académico de la religión y el desafío que supone encontrar un camino significativo para mantener unidos al mismo tiempo dos o más posiciones irreconciliables. Estudia la teoría de la comprensión de las categorías de Smith y de muchos otros, quienes resumen la mayoría de los fundamentos religiosos en tres categorías: lugar, mito y ritual, donde se reconoce el estudio de la religión como el proceso de trazar mapas, desde una perspectiva locativa y otra utópica. Para Gill es importante revisar las teorías de Jean Piaget, quien describe el desarrollo de la dinámica humana en términos de dos estrategias: adaptación y asimilación. Posteriormente Erik Erikson vio estas estrategias como interdependientes. También se analizan aquí las teorías de Friedrich Schiller expuestas en su obra *Cartas sobre la educación estética del hombre* (1795) donde se reconocen dos fuerzas contrarias en el hombre: la sensual y la convencional, impulsos que deben actuar de forma recíproca y no individualmente. Estas fuerzas contrapuestas han sido estudiadas por muchos pensadores como Derrida, Bateson, etc.

Resumiendo, esta guía nos ofrece un mapa, no de prácticas religiosas, sino de herramientas necesarias para llegar a hacer de la religión un objeto de estudio académico. Es pues un libro imprescindible si queremos que avance el estudio de la religión como una disciplina más dentro de las ciencias sociales en un ámbito universitario.

Sonia Muñoz-Alonso López

SCHOPENNAUER, ARTHUR, *El dolor del mundo y el consuelo de la religión* (Paralipomena 134-182), Estudio preliminar, traducción y notas de Diego Sánchez Meca, Alderabán, Madrid, 1998.

La presente edición de la obra de Schopenhauer *El dolor del mundo y el consuelo de la religión*, es un libro de pequeño formato pero esmerado diseño. En un primer momento nos llama la atención la elección de la portada, realizada por el responsable de la edición. Es el bello cuadro de Bikaner *La forma cósmica de Visnú*, que nos pone en antecedentes de la relación de Schopenhauer con la religión hindú, tema que podemos ver en algunos de los textos que forman parte de este volumen.

Esta edición está a cargo del profesor Diego Sánchez Meca, el cual ha sabido hacer una acertada selección de textos relativos a las reflexiones sobre religión y metafísica de Schopenhauer. La traducción ha sido realizada sobre la edición de Wolfgang Freiherr von Löhneysen, *Sämtliche Werke*, Frankfurt a. M., Suhrkamp 1986, volumen V, pp. 316-466, y que corresponden a los aforismos 134-182 de *Parerga und paralipomena: Kleine philosophische Schriften*. En el presente texto se integran los añadidos que Schopenhauer